

Me recuerdo bien. Hace 30 años era el primero de enero 1994 y sonó el teléfono. Eran mis amigos Fabiola y Salvador de la Ciudad de México y tenían una noticia sorprendente. Un grupo autodenominado los Zapatistas se habían sublevado en el estado de Chiapas. Eran indígenas y se oponían al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que entraba en vigor ese mismo día y con él cual habían perdido mucho de los logros de la constitución mexicana de 1917. Habían tomado varias cabeceras municipales, San Cristóbal de Las Casas la mejor conocida entre ellas, y le habían declarado la guerra al Ejército Mexicano. Se habían sublevado para combatir la pobreza endémica en México, especialmente en el estado de Chiapas. Todo esto parecía surrealista, especialmente dado el ambiente mundial en ese entonces. Guerrillas y grupos de liberación estaban firmando acuerdos de paz y desarmándose.

¿De qué se trataba esta locura zapatista? A cuatro años de la caída del Muro de Berlín la lucha armada ya no estaba de moda ni era viable. Los zapatistas de Chiapas, en su mayoría indígenas, dijeron que se levantaron en armas porque no se respetaban sus derechos humanos. Pero para el gobierno mexicano moderno este movimiento no era el resultado de las condiciones de injusticia social, sino la connivencia de un grupo terrorista. Fui a Chiapas para averiguarlo, y trabajé en el centro de derechos humanos de San Cristóbal de Las Casas durante años. Allí fui testigo de la violencia flagrante contra civiles, indígenas empobrecidos que defendían su dignidad.

Con la guerra en Gaza me regresan los sentimientos de indignación que sentía al ver el precio exigido por los ejércitos más poderosos a la rebelión - las vidas de civiles inocentes. En los dos meses desde el comienzo de la invasión israelí de Gaza, ha habido más muertos civiles que en los dos años de guerra rusa en Ucrania. ¿Por qué la vida de algunos es mucho más valiosa que la de otros? El Gazatí que defiende a su país de un ejército invasor ¿es un terrorista o un patriota? ¿El invasor israelí es un patriota porque al invadir Gaza extiende su territorio? La historia no empezó el 7 de octubre de 2023, y un crimen de guerra no justifica otro crimen de guerra. La fundación del Estado de Israel hace 74 años produjo 800,000 refugiados palestinos que formaban el 85% de la población autóctona. La Guerra de los Seis Días de 1967 produjo otros 300,000 refugiados al extender las colonias israelíes a los territorios ocupados, una práctica ilegal según el derecho internacional.

Cien años después, la situación de los pueblos indígenas de Palestina e Israel no ha mejorado. Quinientos años después, la situación de los indígenas de Chiapas no ha mejorado tampoco. En Canadá, ¿cuántas reservas indígenas siguen sin tener agua potable? ¿Cuántos ejemplos más podemos enumerar aquí? Nosotros, la comunidad mundial de seres humanos, debemos mejorarlo.

Oscar Hernández, Montreal, Quebec, Canadá, 1 de enero de 2024